SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona jueves 20 de Julio de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.815

Mudo pero expresivo

Si los que aquí siguen pegados al pacto de la infamia tuvieran ojos y vieran, oidos y oyeran y delicadeza de epidermis y sintieran, se percatarian de que su reino es de este mundo y de que el fin se aproxima á pasos de jigante y vendrá antes, mucho antes de lo que se figuran; pero como en todo han de ser iguales, como la fatuidad les anima y la ignorancia los tiene sumidos en las negruras de la ceguera, de aquí que sigan su camino de perdición y de aquí también que el pais les haya vuelto la espalda, con un desden y unanimidad que asombra y asustaria á otros que disfrutaran de la realidad de las cosas.

Ellos dicen, con esa seguridad propia de los que no capiscan, «mientras tengamos la influencia en Madrid y un gobernador acá abajo, nos reimos de todas esas monsergas» y, en realidad, si no fuera por la ropa que desde la villa y Corte les prestan, los pobres andarian completamente en cueros, porque aquí no encontrarian quien les prestara un mal guiñapo.

Los Roure, los Begudá, los Sanchez, los Nugués ó Nogués (de los dos modos los nombran) y toda esa pléyade de lumbreras económico-político-facultativas, vinieron al mundo con mas ilusiones que poeta juvenil, y tan bien lo hicieron, que levantaron unánime protesta y fueron silbados en medio de la apoteosis en que estaban ensimismados.

El pais, que esperaba con el cambio de situación, para ver de que mejorara su suerte, está sufriendo la consiguiente decepción y, con el pais, nosotros, que jamás podiamos imajinar que los silvelistas vinieran á ser las tapaderas de esa farseologia, los sancionadores de esas iniquidades consumadas, los mantenedores de esos cuatro caballeros de aluvión que tanto daño han hecho y ningún beneficio agradecérseles puede. Los silvelistas, que condenaron los procedimientos de Roure y comparsa, por pluma de los señores Comyn y marqués de Camps, continuan sosteniendo aquel engranaje, secundan en lo que pueden las aspiraciones de los de la botica, de quienes son prisioneros de guerra, y don Alberto Camps, que estaba indicado para salvar la situación y barrer tanta esquirla, no solamente no coge la escoba, si no que, por el contrario, guarda entre algodones el engranaje de aquella mohosa maquinaria, y del brazo de don Santiago y de acuerdo con los del mortero, la espátula y el cemento, sigue el camino que ellos le trazan y los ampara, y les cobija, y les acaricia, eso si, no metiéndose en nada, pero no encontrando en los señores Comyn y marqués de Camps la entereza debida para oponerse á esa protección y á esos cariños.

Y sucede lo que no podia por menos; que el pais arremete, y cuando el caso llegue, si es que antes en las alturas no se lo lleva todo la trampa, la embestida será tremenda, y los que se juzgan omnipotentes y desafian los elementos, serán arrollados por el pueblo, que no puede ni quiere ni debe tolerar tanta decepción y perjuicio tanto, porque bueno es ocupar un sitio en la cúspide, pero eso es cuando la cúspide tiene un buen sustentáculo, y el silvelismo solo cuenta con una coalisión de memógrafos capaces de hacer reir al sér mas grave, si de esos cubileteos y fantocherias no saliera la provincia con contusiones que se renuevan cada venticuatro horas con un isocronismo maravilloso.

La primera lección la recibieron los situacioneros en las elecciones generales de diputados á Cortes; probaron mas tarde la lealtad en sus procedimientos cuando las de senadores, y en las de renovación de Ayuntamiento ha podido ver don Alberto Camps de que sirven planes y esarceos y poderes y magnas influencias, porque en La Bisbal, distrito de su predilección, fué arrollado, en Palafrugell su amigacho Roure perdió la partida; en San Feliu, no obstante el digno provinciano, la derrota resultó monumental; en Llagostera, el arca santa de don Santiago, el baldeo ha sido general, y en Gerona mismo, en donde parecia que el carácter habia degenerado, si no viene la Real orden por telegrafo y todo, el ária hubiera sido con ajuste al diapasón normal y de seguro que sin voz se queda el pacto ese de la infamia, que á ser nosotros silvelistas nos avergonzaria y llenaria de espanto.

El lenguaje que emplea la provincia es mudo pero expresivo: al caciquismo solo le queda un reducto, el del Gobierno civil, y el dia no lejano en que lo pierda, ¡ay! aquel dia veremos huir á las mugerzuelas y no quedar ni rastro de provocadores.

Y si nó al tiempo.

MADRID AL DIA

CRÓNICA

Noches de invierno.—Tiritando.—¡A casita que vá á nevar!—En el seno del hogar.—Armonías conyugales.—En el Congreso.—Uno de tantos.—Bueno... quisiera ser.—Nocturno matritense.—¡Agua vá!—El horchatero Candela.—No vale confundir.—¡Golosones!—Mi error.—El Lozoya se seca.—Bonito porvenir.—La verbena del Cármen.—¡Chist!

No han sido las dos ó tres noches últimas las más apropósito para pasarlas al aire libre. El aire mostróse demasiado libre é hizo un frío de doscientos mil demonios.

Solo sopló de lo lindo, pero no envidiándonos ese aliento caliginoso con que nos obsequia todos los veranos, sino como suele soplarnos allá por «el invierno con sus nieves cano».

Hubo indivíduo que á los primeros asomos de la baja temperatura echóse á temblar. No era, no, que tiritase de frío solamente; era que tenía la capa ¡ay! empeñada y no tenía más remedio que envolverse en un gabán verde botella que ya no le *tomaban* en ninguna parte.

La gente desapareció de las reuniones nocturnas de los paseos y jardines, y hubo niña sentimental que pensó con gozo volver á las encantadoras veladas de la mesa de camilla con brasero y novio.

Muchos jefes de familia, vieron el cielo abierto.

—Ya no es necesario Petronila—decía uno á su señora—que vayais á San Sebastián. Con la temperatura que aquí *disfrutamos*, te das un paseito por las Vistillas y te haces la cuenta de que estás en la Concha.

—Imposible, Nicomedes—replicaba ella—ya sé yo porque no quieres tú moverte de Madrid: por la Concha, precisamente.

—¿La Concha?... La de algún apuntador...

—Las que tú tienes, que tienes más que un galápago. La Concha; la que siempre que vamos al teatro te mira y se sonríe... Pues ¿sabes lo que te digo? Que, ó vamos á San Sebastián, ó te desconcho!

*
* *

En los pasillos del Congreso la baja de la temperatura hizo *Mella* enseguida, y todos los *papás* de la Patria echaron bien pronto de ver que aquel Sol parecía Sol y Ortega; que no olía á Romero, sino á tierra mojada, y un cunero andaluz decía al *reporter* Gomez, sin ánimo de faltar al ministro de Marina:

—Sí, Gomez, *Ymaz* que el frío, lo que siento es no tener aquí el gabán de pieles que se llevó como recuerdo un elector.

En otro corro del salón de conferencias decían:

—¡Qué cambios tan bruscos!

—Tan altos, querrá V. decir.

—No hay quien esté al aire libre con estos cambios. ¡Vaya un estío!

Y un diputado creyendo que aludían á un personaje de la oposición añadió:

—Es tío librecambista.

*
* *

Afortunadamente el mal tiempo ha durado poco y hemos vuelto al bueno.

Esto de «bueno», claro es que no pasa de ser *un decir*, pero vamos, que si ahora nos achicharramos, siempre tendremos el consuelo de estar á la altura de las circunstancias y de la columnilla del termómetro.

Pasar las noches al balcón, constituye para muchos vecinos de Madrid una inefable delicia.

A un ciudadano que yo conozco se le pasan las horas muertas al balcón, junto al botijo, y una noche se quedó dormido estando en camiseta, como quien dice en traje de baño, y doña Úrsula, que vive encima de él, al regar los tiestos, le propinó una ducha de padre y muy señor mío.

Desde entonces anda el pobre hombre con moquillo crónico.

*
* *

Ha fallecido el popular horchatero Candela, quien, dicho sea de paso, no *me tocaba* nada, por desgracia.

Y digo esto, porque ha muerto rico.

Era como el decano de los valencianos que surten á los madrileños de estera en invierno y horchata de chufas en verano.

Candela, hombre activo, trabajador y honrado, fué quien puso la primera lujosa horchatería que, servida por camareras, se estableció en la puerta del Sol, y que fué una mina. Igualmente fué dueño de muchos establecimientos que luego traspasó.

Proveédor de horchata de muchas casas aristocráticas y del Senado, quien sabe si evitó alguna hecatombe parlamentaria endulzando con su refresco el paladar de algún *papá* de la Patria.

Candela deja una gran fortuna. No dirán eso de mí cuando reviente.

He truncado mi aptitud; hay apellidos predestinados y yo debí ser horchatero.

*
* *

Ya sabián sus mercédes la gran noticia... El dia 15 del próximo agosto, ni un dia más ni menos, se acabará el agua que hay en los depósitos del Lozoya.

Por el pronto, ya se ha acortado el riego callejero, y aunque taberneros y *demás* continúan derrochando el líquido elemento, las personas de *suyo* económicas han empezado á escatimar el agua.

Hay señorita de esas que lucen sombrero en los jardines del Buen Retiro, que antes se lavaba la cara cada ocho días, pero desde que se ha enterado del conflicto próximo ha resuelto lavársela de 15 en 15 con esperma de ballena.

Don Homobono ha suprimido en su casa los baños de tinaja y ahora se baña en una olla grande para gastar menos líquido.

En fin, que es lo que nos faltaba; que ahora nos quedemos sin Lozoya y tenga uno que bañarse en agua... de rosas.

Salvo los que prefieren el *agua... ardiente*.

*
* *

La verbena del Cármen se celebró con mediana animación en la calle de Alcalá.

Tuve el gusto de ver **Cármenes** que ni los de Granada... pero ¡tente pluma! no vaya á hacer el diablo que les esta cronica quita mi mujer.

Candela.

Madrid 17 de julio de 1899

DE TODAS PARTES

Comunican de la India una noticia que podría dar á Rudyar Kipling tema para escribir uno de sus admirables cuentos.

El animal mas formidable de Asia, el héroe de las grandes razas de Teral, el elefante de combate del rajah de Bharampour, el gigantesco é invencible Chand Mourat, no existe ya.

Todos los periódicos de la India han publicado su oracion fúnebre.

En estos momentos la noticia se chilla, se brama, se silba, se ruge desde los confines del Nepal á los del Assam; pues la reputacion de Chand Mourat era tan grande entre los animales de la selva como entre los habitantes de las ciudades.

Cuando llegaba la primavera y verificaba su escursion á los montes del gobierno, los mas osados campeones huian ante él. Solamente los viejos elefantes cuyos instintos agría la soledad, y los jóvenes tigres presuntuosos, intentaban atajarle el paso.

Pero sus victorias eran repetidas y su bravura tan grande como su estatura. De pronto muere el famoso animal; pero si no fuera mas que esto, su historia nada tendria de extraordinaria.

Es el caso que una semana de haber muerto Chand Mourat, dejó tambien de existir su fiel compañera Lachmania.

Hacia treinta y cinco años que se habia impuesto la dulce tarea de traer de los campos la enorme carga que constituia la alimentacion necesaria para saciar el gran apetito de su colosal compañero

Mientras su dueño y señor descansaba á la sombra, balanceándose con lentitud apoyando un pie sobre otro, y dándose aire con la rama de algun arbol, á modo de abanico, majestuoso como un immortal, ella depositaba á sus pies su comida, y no comia á su vez hasta que él habia terminado, como puede hacerlo la esposa mas dócil. ¿Es que se esperimentan dulzuras inefables con la edificante práctica de tales actos de humildad?

Lo que resulta probado es que Lachamania era tan feliz, que no ha podido sobrevivir á la pérdida de su dicha.

Ha muerto sin enfermedad. Como Ysolda vió estinguirse su vida por la muerte de Tristan, la compañera de Chand Mourat ha dejado de existir por haber muerto éste, con la sola diferencia de que como su complexion era mucho menos frágil y poco lírica, en lugar del intérvalo de un suspiro, cual sucede en la leyenda, ó de pasar veinte minutos entregada á musicales y espirituales manifestaciones, como acontece en la ópera, su corazon no ha necesitado menos de ocho dias para ir devorando en silenció la triste realidad, hasta quedar destrozado.

Créese en la India que por esta muestra de ternura y fidelidad conyugal, volverá á ser Lachamania la esposa de su esposo en otra vida y en otro cuerpo diferente. ¡Quién sabe! Tal vez sea Reina si Chand Mourat se convierte en Rey.

En todo caso, siempre resulta que la fiel Lachmania ha cumplido con lo que se dice en las tradiciones de la India, ó sea que la mujer no debe sobrevivir al marido.

EL TELÉFONO SIN HILOS

Reciente es el descubrimiento del telégrafo sin hilos; no se ha desvanecido aún la emoción extraordinaria que al mundo científico causara el invento de Marconi, atónito el vulgo todavía ante el maravilloso resultado de las experiencias verificadas, y la ciencia y los profanos tienen ante sí otro problema resuelto, otro descubrimiento conseguido.

Esta vez se trata del teléfono sin hilos, del que se han verificado pruebas en Nueva York, consideradas como concluyentes.

El inventor es Mr. Hayes.

El nuevo aparato recibe el nombre eufónico de *Radiophono*, y tiene la doble ventaja de producir comunicación telefónica instantánea, y la no menos interesante de evitar los gastos y dificultades de la instalación.

¿Cómo se *telefonea* con el nuevo aparato?

Poco es lo que aún puede decirse, pero basta para formar una idea de esta novísima maravilla científica.

Hay que hacer la advertencia de que la primera idea de ella pertenece á Bell, que llamó á su aparato *el fotófono*.

El transmisor consistía en un espejo plano, establecido en la estación «de salida» y dispuesto de modo que pueda reflejar un rayo de luz sobre un receptor de selenio, colocado en la estación «de llegada».

El espejo transmisor correspondía al diafragma del teléfono, con su cámara resonante y su embocadura.

Hablando en esta, vibraba el espejo, y sus vibraciones alteraban la intensidad del rayo luminoso.

Las alteraciones se trasmitían al selenio y el diafragma receptor vibraba en perfecta correspondencia con el espejo transmisor.

Pues bien, el moderno *Radióphono* es un fotófono perfeccionado.

Todo el secreto del aparato, como se irá viendo, está en un poco de ceniza.

La embocadura ante la que se emite la voz, está en eléctrica correspondencia con un arco luminoso. Al otro extremo de esta línea telefónica sin hilo hay un gran reflector parabólico.

Ya se ve que hasta aquí no hay gran diferencia entre el *Radióphono* y el fotófono, su antecesor.

Pero en el primero, la vibración acústica primero; luminosa luego, se transmite mediante una substancia vegetal carbonizada, contenida en un tubo semejante por su forma al de un termómetro de mercurio, en cuya esfera se deposita la mencionada ceniza, que se obtiene de la semilla, ligerísima y sedosa de una planta que se llama «diente de *león*», parecida á la que en Castilla se denomina «cardillo.»

La vista más sagaz es impotente para descubrir en la ceniza antedicha el menor movimiento, cuando dos estaciones se hallan en comunicación. Y, sin embargo, ella es la que transmite al oido, por lejano que se halle, el sonido de la voz, como hoy lo hace, y aun mejor que hoy lo hace la placa metálica vibratoria del teléfono corriente.

MEDIDAS HIGIÉNICAS

Es sabido que en París existe la prohibición de escupir en los ómnibus y tranvías, por ser de todos sabido que el bacilus tuberculoso resiste á la desecación; es decir, que después de caer á tierra, actúa nuevamente en forma de polvo, mezclándose al aire que todos respiramos.

Obtener que deje de escupirse en los carruajes públicos, es empresa sumamente difícil, y sólo en América, cual acontece en Bostón y en San Francisco, cuantos escupen en los carruajes públicos, incurren en la multa de cien dollars, que los tribunales cobran con sumo rigor, condenando además á los reincidentes á varios días de prisión.

En Bostón, últimamente, el Consejo de Higiene ha circulado profusamente el siguiente aviso: «El hecho de escupir en parajes públicos es táctica nociva origen de peligros y germen seguro de enfermedades.

De nuevo se ordena, pues, la prohibición de escupir, no solo en el interior de los carruajes públicos, tranvías y vagones de ferrocarriles, sino también en las salas de espera, en las iglesias, teatros, mercados, restaurants, cafés y aceras y calzadas de la vía pública.»

Crónica teatral

Valiente semana!—Tres estrenos.—Con mucho órden.—En Apolo.—Un estreno.—Las buenas formas.—Equivocación enmendada.—¡A otra!—En Eldorado.—Los flamencos.—Un regenerador teatral.—Una cosa es predicar...—En Maravillas.—Donde menos se piensa...—Los presupuestos de Villapierde.—Jardines.—¡Lagarto! ¡Lagarto!.—Vico.—¡Salud y pesetas!.

Tres estrenos y algunas otras novedades de menor cuantía, es todo lo que la semana teatral dá por esta vez de sí.

Procediendo por órden cronológico—pues hay autores más susceptibles que una tiple y que hasta en esto se fijan,—diremos que en el teatro de Apolo se estrenó el juguete cómico lírico titulado *Las buenas formas*, original la letra de Jáckson Veyan y la música de Rubio y Valverde (h j.).

A go seguida resultó la obra, y el público demasiado exigente á nuestro juicio, se *metió* diferentes veces con ella.

El aplaudido autor de *Chateaux Margueaux*, se ha equivocado por esta vez, en efecto; pero en su última produccion hay escenas muy bien *hechas y asunto*. La prueba el de que después de *aligerada*, gustó bastante la segunda noche y continuare presentándose con beneplácito del público.

De todos modos, Jáckson es de los que pronto se desquitarán enseguida y toma á el desquite de este semi fracaso.

Antes de lo que se crea, porque *Don Pepe* sale á obra por semana, y como Lope podría decir de sus obras que

«más de ciento en horas veinte y cuatro pasaron de las musas al teatro».

En Eldorado se estrenó un sainete de Sanchez Pastor titulado *Los flamencos*.

El autor de *El Monaguillo* ha querido poner paño al púlpito, cambiar los rumbos del teatro por horas, modificar patrones, *regenerar* como Sinesio Delgado y, aunque bajo otra forma, el resultado que ha obtenido ha sido en el fondo como muchos de los logrados por el ex director de *Madrid Cómico*.

En efecto, trataba Sanchez Pastor de ridiculizar la *chulapería*, el *flamenquismo* y lo único que gustó de su obra fueron los tipos y escenas flamencas, por ser los únicos que ha concebido bien. No ha podido ni sabido, sustraerse al medio.

La música de Quinito Valverde y Torregrosa, tiene números muy agradables, y de la letra, salvo el cuadro del café-cantante, que está muy bien ideado y compuesto, es medianilla.

En la ejecución, *Mando* Rodriguez y Moncayo y las señoras Cubas y Perales, éstas cantando muy bien.

Tras de estos dos medios fracasos, tenemos que recurrir á Maravillas para hallar el único éxito de la semana ¡Quien lo habia de decir!

Nos referimos á la revista política. Los presupuestos de *Villapierde*, que firman autores de tanto ingenio como Salvador M.ª Granés, Paso y García Alvarez.

La obra es una sátira admirablemente hecha á los presupuestos del señor Villaverde, y si hemos de ser francos, entre obra y obras preferimos la de Maravillas á la del Congreso.

La música de Valverde es muy bonita, ligera como conviene á estas partituras, pero alegre y original.

Distinguióse en la interpretación de la ravista la hermosa Coral Díaz, que hizo de *Azúcar*, de *Sal* y de *Carbon*. Tres tipos distintas y una sola exhibición verdadera.

De *ellos*, Fuentes *Gonzalito*.

Los chistes á beneficio del señor ministro de la Guerra, algunos de ellos muy ingeniosos, levantaron verdaderas tempestades de aplausos y la obra, en conjunto, gustó mucho, siendo llamados sus autores á la escena varias veces.

Y ya no hay más que decir de teatros, á no ser que habláramos de las *reprises* de *Las Campanas de Carrion y El barberillo de Lavapiés* en el Retiro, ó del estreno de una pantomima infantil en el Circo de Colon, titulada *Aladino ó La Lámpara maravillosa* y que es un esperpento que no solo nada tiene que ver con el cuento de *Las mil y una noches*, pero ni tampoco con el menos maravilloso de los quinqués.

Vico embarcará uno de estos dias en la Coruña para Buenos Aires, donde se propone realizar una nueva campaña.

Es el único *primer actor de veras* que hay tenemos y nos abandona... quien sabe si para siempre.

Que no sea así; buen viaje y triunfos y dinero.

Es cuando sinceramente deseamos al eminente don Antonio, veterano glorioso del arte nacional.

Lecanda.

Madrid 17 de julio de 1899.



ALMUERZO

Tortilla al natural.—Raya con salsa verde.—Hígado con cebolla.—Tarta de arroz.—Postres.

COMIDA

Sopa de pan.—Sargos rehogados.—Manitas de cordero á la jacobina.—Ensalada de pollo.—Fresa.—Postres.

Tarta de arroz.—Cocidos 200 gramos de arroz en iguales cantidades de agua y leche, se deja enfriar, amasando luego con 400 gramos de harina, 200 de manteca de vaca y ocho huevos. Se forma con ello un pastel y se cuece en el horno. Concluida esta operación se espolvorea con azucar y dándole color con la paleta enrojecida, se sirve á la mesa.

Manitas de cordero á la jacobina.—Despues de cocidas con agua y sal las manos de cordero, se recuecen á fuego lento en la siguiente salsa. Se rehoga harina en manteca y antes que tome color se salpimienta y moja con agua; se agregan cebollas y perejil bien picados, y estando pasados estos ingredientes se echan las manaos. Fuera ya del fuego y en el momento de servirlas, se liga la salsa con yema de huevo y agua.

León Loly

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

En obsequio á los parroquianos y concurrentes al café de la Independencia, se continuarán tocando sardanas en la plaza de dicho café por la acreditada orquesta «Los Gironíns», todos los miércoles, sábados y domingos.

—Además de la lista que hemos publicado, han llegado á Puigcerdá con objeto de veranear, las familias de la señora viuda de Buxareu, Pedraza, Casulles, Aris, Ferrer, Ganda, Font, Andreu, Vilomara, Schierberck, Saleta, Prat, Casals, Nadal, Mestres, Martí, Santamaría, Degollada, Palomar, Molins, Crickboom, Escriu, Aymau, Cot, Angustrina, Agustí, Bosch, Gramunt, Serrahima, Jaumeandreu y Paris.

—Ha sido declarado cesante el cartero del pueblo de Flassá, don Emilio Palou.

—Se halla en tan mal estado el vado del río Güell, entre la Ronda de Fernando Puig á la Dehesa, que á diario queda atascado algún carro en el mismo.

Es muy conveniente su arreglo, y así se lo pedimos al alcalde señor Catalá.

—El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, publica un decreto disponiendo que se concedan licencias trimestrales á los soldados bajo las armas, excedentes sobre el contingente previsto de 80.000 hombres.

—La Dirección general de Correos ha creado una cartería en el vecino pueblo de Salt, dotada con el haber anual de 100 pesetas.

—Un vecino de la villa de Torroella de Montgrí, se presentó á la Guardia civil de dicho puesto participando que su madre Joaquina Trill Galí se había ausentado de su casa, ignorándose su paradero.

Seguidamente la benemérita practicó toda clase de gestiones en averiguación de donde podía hallarse la Joaquina, resultando que la infeliz fué encontrada ahogada la tarde del pasado lunes en el cauce del molino harinero de Gualta.

Se supone se trata de un suicidio.

—El sobrestante 2.° en prácticas de Obras públicas don Juan Antonio Aracil y Hernández, dado de alta recientemente en el servicio del Estado, ha sido destinado á esta provincia.

—En Palafrugell han contraido matrimonio don Victoriano Solá y doña Luisa Carreras, y don Fernando Jofre y doña Francisca Gumbau.

Les deseamos muchas venturas.

—Telegrafían de Valladolid que en aquella capital se ha desarrollado un terrible drama pasional.

Un joven disparó en el Campo Grande cuatro tiros de revólver sobre su novia, á la que dejó herida de muerte.

—En breve empezará á actuar en el teatro del «Casino Cerdano» de Puigcerdá, una compañía cómico-lírica bajo la dirección del don Leandro Soto.

—Ayer tarde verificóse el sepelio del soldado del Regimiento de San Quintín, que guarnece esta plaza, Rafael Vilarrulla, fallecido en el Hospital militar.

Al acto concurrieron los señores jefes y oficiales del citado cuerpo, los soldados de la compañía á que pertenecía el finado y la música.

El vecindario de Gerona elogia el hermoso acto llevado á cabo ayer tarde por los jefes y oficiales de San Quintín, rindiendo el último tributo al modesto soldado Vilarrulla. (Q. E. P. D.)

—El banquete que proyectaba celebrar el colegio de procuradores de esta, se ha suspendido por enfermedad del Sr. Prats.

—La orquesta «O feón Cassanense», ha sido contratada para amenizar las fiestas que deben celebrarse en el pueblo de Quart hoy y mañana.

También ha sido contratada dicha orquesta para los días 25 y 26 en el pueblo de Fornells de la Selva.

—Se ha concedido la pensión de 182'50 pesetas anuales á don Cosme Solá Marcó y doña Francisca Lloret, padres del soldado Juan, fallecido en Cuba, la cual percibirán por esta Tesorería de Hacienda.

—Por Real orden se ha concedido autorización en vista de una instancia presentada al Ministerio de Gracia y Justicia por la asistenta general de las hermanitas de los ancianos, para establecer un asilo de su instituto en la villa de Palafrugell.

—Enviamos á nuestro distinguido amigo el diputado á Cortes por el distrito de Figueras, don Mariano Vilallonga é Ibarra, el mas sentido pésame por la muerte de uno de sus tiernos hijos, que hacemos extensivo á toda su respetable familia.

—La sociedad «La Papallona» de la villa de Amer, prepara grandes festejos para celebrar su fiesta mayor, durante los días 15 y 16 del próximo agosto. Para amenizar los conciertos, sardanas, bailes y funciones teatrales, se halla ya contratada la aplaudida orquesta de Castelló de Ampurias que dirige don Antonio Agramunt.

—Por pescar sin licencia, la Guardia civil de Puigcerdá ha denunciado ante el Juzgado de aquella villa á los vecinos de la misma, Manuel Sanmiquel, Buenaventura Martí y Juan Surroca.

—Se encuentra enfermo de gravedad, el decano del Colegio de procuradores de esta ciudad, don Narciso Prats, cuyo restablecimiento deseamos.

—El jóven don Javier Cortada y Pastells, hijo de nuestro particular amigo don Jaime Cortada, secretario de Palamós, ha obtenido en los exámenes últimamente celebrados en el Instituto de esta ciudad, brillantísimas notas.

Enviamos nuestra enhorabuena al joven alumno.

—Por la Secretaria de este Ayuntamiento se llama al guardia 2.° que fué de la Comandancia de Santi Spiritus, Juan Noell Ferrer y al soldado Jaime Barrat Busesch, para entregarles documentos, y al armero, Jaime Pedrosa Mitjá, para enterarle de un asunto que le interesa.

—Procedente de Filipinas se encuentra en esta ciudad nuestro estimado amigo y paisano don Salvador Mas y Ministral, médico provisional del Cuerpo de Sanidad Militar, al que damos la bienvenida.

—Se previene á los señores médicos cirujanos que ejercen en esta capital, y que en el actual ejercicio económico no hubiesen adquirido la patente que les corresponda, se sirvan hacerlo por todo lo que resta del actual mes, pues según se nos ha dicho, y á tenor de lo dispuesto en el R. D. de 14 de agosto de 1894, la Administración de Hacienda de la provincia procederá desde el 1.° del próximo agosto á la formación del oportuno expediente de

defraudación contra los que no lo hubieren hecho.

—En virtud de lo dispuesto por Real orden de 9 de enero de 1899, la Dirección general de Obras públicas ha señalado el dia 5 del próximo mes de agosto, á las 11 de la mañana, para la adjudicación en pública subasta de los acopies del proyecto redastado en el año económico de 1898 á 1899 para la conservación de la carretera de Gerona á Olot, cuyo presupuesto de contrata es de 11.736 pesetas 73 céntimos.

—En la Universidad literaria de Barcelona, acaba de licenciarse en derecho el alumno libre, don Dalmiro Xatart, de La Bisbal.

Nuestro parabien.

—Agradecemos á don Angel Tréнols Pell, subdirector regional en esta provincia de «La Previsión Nacional», el ofrecimiento de su nuevo domicilio y despacho, que ha instalado en la calle del Peso de la Paja 2 2.°

—La orquesta «Unión Artística», de Barcelona, ha sido contratada para las fiestas mayores de Palafrugell, Calonge y San Feliu de Guixols.

—Se ha prorrogado por quince días el plazo concedido á los repatriados de Cuba Puerto Rico y Filipinas, para adquirir sin recargo las cédulas personales.

—Ha sido nombrado cartero del pueblo de Fasá á don José Martí y Vila.

—En breve se presentará al general Polavieja el indio filipino Paterno, que fué quien descubrió la conspiración de los tagalos en Manila para asesinar á los españoles y evitó el deguello, comunicando toda la trama á los monjes de Santa Clara.

Paterno tiene cuatro hijos y está en la mayor miseria.

—Ha sido propuesto por el Consejo de Instrucción pública para profesor numerario de esta Escuela Normal, don Enrique Villegas.

—Continúa actuando en el teatro Vila de Banes la compañía dramática que dirige el señor Parera.

—Segun dice el *Journal*, el Gobierno francés ha indicado al marqués de Cerralbo que si no salía de Behovia dentro del plazo de 24 horas sería expulsado de Francia, añadiendo que si el marqués de Cerralbo deseaba permanecer en territorio francés, debería residir en una población situada al Norte del rio Loira, pues en caso contrario sería acompañado hasta la frontera.

REMITIDO

Señor director de La Lucha.

Muy señor mio y de mi mayor consideración. Le agradeceré se sirva insertar en el periódico de su dirección el presente remitido, dándole por ello las mas espresivas gracias y ofreciéndose de usted atento y s. s. s. q. b. s. m.,

Juan Guilayn.

Serían las diez de la noche del dia 16 del actual, cuando se presentó D. Modesto Furest en la estacion de esa y llamó al sereno de la misma D. Pedro Pagés, y se lo llevó á parte yendo paseando hácia las agujas de la estacion; una vez bastante separados entablaron el siguiente diálogo, y empezó Furest diciéndole, ¿sabe V. que su hijo es un ladrón? Y su padre sorprendido le contestó que lo ignoraba. A esto Furest le repitió: lo es porque robó unas herramientas, y contestó el padre que si era verdad se cuidaría la justicia de aclararlo, y Furest, cuando oyó hablar de justicia, dijo, me la tomo por mi mano y acto seguido descargó un solemne bastonazo al sereno, lastimándole un brazo; pero revestido el empleado de justa indignación, tomó su defensa propia cogiendo á Furest por la garganta, y cuando se vió casi estrangulado pidió la vida por amor á Dios, no por él sino por los siete hijos que el tiene.¿No sería bueno que este señor, tan pendenciero y camorrista, mirara de hacer las cosas como deben hacerse y no atropellar á los pacíficos vecinos de Caldas, como viene haciéndolo desde que ha puesto su domicilio en esta villa? Y esplicaré otro hecho.

Hace proximadamente un mes, también molestó á otro individuo de esta localidad, de profesión barbero, que habia sido llamado para hacer un servicio en su casa y, una vez en ella, este célebre Goliath ó por mejor llamarle perdonavidas, empezó por decirle que todos los vecinos de Caldas eran unos cafres, mayormente el barbero porque habia salido de su boca que Furest concluiria el balneario porque habia encontrado una persona hacendada que le prestaba 40.000 duros sin pagar interés, cosa que dijo el mismo Furest que se alegraria mucho de poderlos encontrar, que así seria un hecho ver realizadas aquellas obras en construcción interminable que tantos disgustos le han ocasionado y continuarán ocasionándole mientras siga la misma conducta.

Pues por este gran delito que cometió el barbero de decir lo que le habian dicho á él, en lugar de hacer el servicio solicitado, no hubo tal servicio, lo que hubo solo fué recibir de Furest una amenaza solemne de partirle la cara á bofetadas; fortuna de la presencia de un forastero, sino Furest quizas hubiera pagado cara su imprudencia. Otro caso. Hace unos dias tambien hizo una denuncia de la expendeduria de tabacos, que en ella no habia sellos de correo, cosa que tampoco resultó cierto, porque jamas ha faltado nada y siempre ha estado bien surtida, tanto en efectos timbrados como en tabacos, si alguna vez ha pedido algun efecto el señor Furest en la expendeduria y no se lo han despachado, como letras de algun valor, es porque no hay obligacion de tenerlas porque no existe notario en la localidad, y esto no es ninguna falta.

Público tambien es entre los colegas suyos, la falta del mas rudimentario compañerismo, por lo que se sabe que todos están quejosos de su comportamiento.

Me atrevo, aun que ignorante en esta materia, á darle un consejo. En su célebre galeria de baños y duchas (montada segun sus anuncios por un ingeniero ruso) no le han de faltar aparatos que le hagan salir por la piel la bilis que corroe sus entrañas. Tome buenas duchas y baños que rebajen sus impetus y se evitarán escándalos que por su número y repeticion ya le hacen muy poco favor entre este pacífico vecindario y para cuantos á fondo le conocen.

Juan Guilayn

ANUNCIO

REGIMIENTO INFANTERIA DE SAN QUINTIN N.° 47

Existiendo en la sección de música del mismo cinco plazas vacantes de músicos de 3.ª clase, correspondientes á un clarinete, un trombón, un bombardino, un óboe y un sacsofón, y debiendo verificarse los exàmenes para cubrirlas el dia 28 del corriente en el cuartel de Infantería de Gerona, los aspirantes á ocuparlas dirigirán sus solicitudes al señor coronel del mismo antes del dia 26 del presente mes.

Gerona 8 de julio de 1898.—El capitán de la sección, *Antonio Mandrés*.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Jorónimo Emiliano y Santa Librada.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Loreto en los Dolores.

Tipografia de La Lucha plaza del Grano 6, bajos

—Mi cochero es una notabilidad en el oficio; os conducirá guardándoos todo género de consideraciones y con toda clase de cuidados... Esto lo digo, porque á mi me es completamente imposible acompañarlas; un asunto de la mayor importancia me impide el hacerlo, con harto sentimiento mío, pues necesito estar en mis oficinas mañana al amanecer..

Estas pocas palabras, que habían sido dichas con objeto de desvanecer las sospechas que Albina pudiera haber abrigado, obtuvieron el resultado apetecido.

La señorita Albina iba á rehusar el ofrecimiento por no hallarse en contacto con el personaje que la hacía sufrir tan extrañas sensaciones; pero aceptó inmediatamente cuando oyó que Ducudré no les acompañaría, y llamando á una doncella la ordenó:

—Julia, tráenos inmediatamente los sombreros y los abrigos.

—¿Van á salir las señoras?—preguntó la doncella con extrañeza.

—Sí; daos prisa... ¡El tiempo urge!

—¿Y las señoras no quieren que las acompañe?...

—Mi coche es algo pequeño, coche de soltero, y temo que no quepan más de dos personas;—dijo el «maestro» con tono tranquilo.

—Julia, mañana iréis á reuniros con nosotras en Sain-Cloud, en el hotel de la Cabeza Negra. Iréis en la berlina—dijo la jovén.

Y dirigiéndose á Ducudré, la señora Obier exclamó:

—Caballero, estamos á vuestras órdenes; bajemos.

—Cuando gustéis...

Cuando las dos mujeres llegaron á la puerta de la calle y se hallaron con aquella noche tan oscura y lluviosa, tuvieron un momento de indecisión y de terror; pero su acompa-

Las dos mujeres se miraron en silencio durante unos segundos. Se habían puesto pálidas.

La señora Obier dijo con voz temblona.

—¡Maximiliano nos envía á una persona á estas horas!... ¡Dios mio, si le habrá ocurrido alguna desgracia!

Albina se volvió hácia el criado que acababa de entrar:

—Decid al señor Ducudré, que se digne acompañaros, y conducidle aquí inmediatamente.

El *maestro* era un actor de primer orden. No tenía necesidad de abrir la boca para mentir, con las expresiones que hacía tomar á su rostro, le bastaba para engañar sin necesidad de hacer uso de palabras, ni de gestos. Cuando apareció en el dintel de la puerta del salón, las dos mujeres leyeron bien claramente en su fisonomía, en lo embarazoso de sus movimientos, en la tristeza de sus rasgos y en el estravío de sus ojos, que procuraba no fijar en ellas, como para impedir que le interrogaran, todo en él denotaba que era portador de una mala nueva.

Aquella fisonomía era tan elocuente en su mutismo, que la señora Obier no pudo por menos de exclamar:

—Caballero, por Dios, decidme, ¿dónde está mi marido? ¿Qué es lo que le ha ocurrido?...

—¡Serenaos, por Dios, señora! El señor Procurador general no corre ningún peligro. El mismo me ha encargado que viniera aquí á prepararos... á deciros... con objeto de que su retraso no os tuviera intranquilas... pues no ha dependido más que de un accidente, cuya gravedad no hay que exagerar...

Toda esta serie de palabras vagas, entrecortadas y casi sin hilación, tan bien combinadas, y que de una manera tan penosa salían de los labios del visitante, dieron el resultado deseado: alarmar á la señorita Albina y á su madre.

—¡En nombre del cielo, no me ocultéis nada!—exclamó la primera con viva ansiedad.

—Sí, sí—continuó la madre, que participaba de las angustias de su hija.—¿Dónde está mi marido? ¿Qué le ha sucedido? ¿Qué causa le retiene lejos de nosotras?

—El señor Obier se ha visto obligado á detenerse en Saint-Cloud; le han traspertado al hotel de la *Cabeza Negra*, y en este momento tiene á su lado al señor Morván y al doctor Desferes, el mejor de los médicos de la localidad.

—¿Trasportado?... ¿Un médico?... ¿De modo que está enfermo, que sufre?... ¿Está acaso herido?...

—¡Oh, no tiene nada apenas!... ¡Leves contusiones!... ¡Unos arañazos!... El doctor no había dado aún su opinión cuando yo salí para avisaros que estuviérais sin cuidado.

Y después, como si al fin se decidiera á hablar haciendo un gran esfuerzo, dijo:

—La verdad, es señoras, que yo no he nacido para cómico; prefiere ser franco y deciros las cosas de una vez... Os voy, pues á contar lo ocurrido sin ningún rodeo... El señor Obier volvía con su amigo Lázaro de Morván, en su coche, de Versalles, en donde habían estado para conocer la sentencia de Marta Smit, que dicho sea de paso, no ha sido aun condenada, pues la sentencia ha sido aplazada, gracias á un accidente que...

—¡Por Dios, caballero...

—Comprendo perfectamente vuestra impaciencia—continuó el señor Ducudré con gran calma—y voy al grano: al bajar la célebre cuesta de Montretout...

La señora Obier hizo una seña á su hija.

—¡Montretout!... ¿Lo oyes?... ¡Oh, mis presentimientos...

—Al bajar la cuesta, ha ocurrido una verdadera desgracia: los caballos se asustaron, se desbocaron; vuestro cochero no pudo detenerlos... y el coche bajó en zigzags mucho trecho, hasta que tropezó con un guardacantón que le hizo volcar...

Mi cupé, que iba detrás del coche de vuestro espeso, porque debo advertiros que yo tambien tenía gran empeño en asistir á ese juicio, llegó casi al mismo tiempo al lugar del siniestro. Y tuve la dicha de poder ayudar al señor Morván, que había salido ileso del vuelco, á sacar á su amigo del coche, que había quedado completamente destrozado. Mi criado despertó á algunos vecinos de Saint-Cloud, que llegaron á todo escape á prestarnos auxilio- y á ayudarnos á trasladar al señor Obier al hotel indicado, al cual llegó aún desvanecido; una vez bien instalado, ha recibido los auxilios que su estado reclamaban; de allí salí casi inmediatamente á cumplir mi penosa misión...

—¡Madre mía, es preciso que salgamos inmediatamente para Saint-Cloud!

—Debo advertiros, señorita, que vuestro papá tiene grandes deseos de abrazaros y cree que mañana mismo...

—No, yo no puedo esperar hasta mañana, salimos esta misma noche... en este mismo instante...

El visitante exclamó:

—¡Tan tarde... con un tiempo tan malo!...

—Y qué importa; mi padre tiene deseos de abrazarnos, quiere vernos; nuestro puesto está allí á su lado...

—Tienes razón, hija mía—dijo su madre.—Llama para que enganchen inmediatamente...

Ducudré, como ya hemos creido decirlo varias veces, era un tuno redomado. En su rostro no se dibujó ni la menor alegría al ver que se realizaban los planes que había concebido para llevar á cabo su infernal decision; se conformó con decir:

—Si tenéis gran empeño en salir cuanto antes, y no perder tiempo, podéis disponer de mi cupé, que me espera abajo; lo pongo á vuestra disposición...

Y agregó: